



3 de marzo de 2025
la Fiesta de Santa Katherine Drexel

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

El miércoles 5 de marzo comenzaremos nuestro viaje sagrado hacia la Cuaresma. Las cenizas que recibiremos el Miércoles de Ceniza son un recordatorio de “Apártate del pecado y sé fiel al Evangelio”. Estos 40 días nos llaman a reflexionar sobre nuestras vidas y nuestra relación con Dios. La Cuaresma nos invita a preparar nuestros corazones y mentes para la gloriosa celebración de la Pascua, recordándonos el poder transformador del arrepentimiento del pecado y el llamado a recordar y servir a los demás.

Los animo a participar en las prácticas tradicionales de Cuaresma, oración, ayuno y limosna. Ayunar en Cuaresma nos ayuda literalmente a hacer más espacio y tiempo para Dios en nuestras vidas. Si ayunar para perder peso puede ser beneficioso para la salud, también existen otras formas de ayunar: tal vez podríamos introducir períodos de tiempo para ayunar a través de la televisión o las redes sociales. El ayuno puede ayudarnos a comprender mejor la dura miseria de quienes no renuncian a comer como opción; simplemente no tienen comida. En un mundo que nos dice que debemos darnos un capricho, el ayuno nos dice algo diferente. En mis propios ejercicios espirituales para la Cuaresma, he encontrado útil ofrecer mi ayuno, oraciones y limosnas por intenciones específicas para recordarme que debo centrarme en mi amor por Jesús, quien murió en la Cruz por todos nosotros, como por el bien de los demás. Este año ofrezco mis Disciplinas de Cuaresma para un aumento de vocaciones al sacerdocio y la vida consagrada dentro de nuestra Diócesis; por la paz mundial, especialmente en Ucrania y Gaza; por las víctimas y supervivientes de la trata de personas; y para los migrantes y refugiados en dificultades en nuestro país y en todo el mundo. Le sugiero que considere ofrecer sus disciplinas de Cuaresma también para estas intenciones, o para sus propias intenciones caritativas específicas.

Hay una palabra griega que es una definición perfecta del camino cuaresmal; esa palabra es “Metanoia”. Significa “arrepentirse”. En Cuaresma, nos alejamos de nuestras distracciones mundanas y nos volvemos a Dios. Nos esforzamos por parecernos más a Jesús mientras ayudamos a otros, particularmente a los más necesitados, a lograr lo mismo. Para ayudarnos con este objetivo, los animo especialmente a ir a Misa al menos un día más durante la Cuaresma, a rezar el Vía Crucis y, especialmente, a hacer una buena confesión. En palabras del Papa Francisco: “Dios no se cansa nunca de perdonar, somos nosotros los que nos cansamos de acudir a su misericordia.” (Homilía en la Misa diaria, 28 de marzo de 2014. Véase también Evangelii Gaudium, 24 de noviembre de 2013, n.3).

También podemos reflexionar aún más sobre el tema de nuestro año jubilar: Peregrinos de la esperanza. Como peregrinos de la esperanza, la Cuaresma es una oportunidad para centrarnos en la virtud de la esperanza. Todos podemos encontrar esperanza en Dios que siempre está con nosotros. Hay mucho dolor e incertidumbre en el mundo y en la vida de muchas personas, en particular los pobres, los solitarios, los olvidados y los marginados. Ya sea que los encuentren en las calles o abandonados en un asilo de ancianos, cada uno sigue siendo un hijo de Dios digno de nuestra atención. Como nos recuerda el Papa Francisco: “Hermanas y hermanos, gracias al amor de Dios en Jesucristo, estamos sostenidos en la esperanza que no defrauda (cf. Rom 5, 5). La esperanza es “el ancla del alma”, segura y firme, que penetra... (Catecismo de la Iglesia Católica n. 1820)”. Impulsa a la Iglesia a orar para que "todos sean salvos" (1 Tim 2,4) y a esperar su unión con Cristo, su esposo, en la gloria del cielo... Que la Virgen María, Madre de la Esperanza, interceda por nosotros y nos acompañe en el camino cuaresmal.”¹

Mientras caminamos juntos por la Cuaresma, aprovechemos esta oportunidad para reflexionar sobre nuestros pecados y recibir el perdón misericordioso de Dios, al mismo tiempo que encontramos maneras de recordar y servir a los necesitados, particularmente en nuestras propias comunidades. En el espíritu de este tiempo santo, los invito a unirse a mí en oración, ayuno, limosna y servicio. Al recordar y servir a los demás podemos llevar la esperanza que se encuentra en Cristo a nuestros vecinos.

Mi oración es que estemos abiertos a la gracia de Dios en estos días de Cuaresma. Que cuando llegue la Pascua, todos nos hayamos acercado más a Dios, para que, como cristianos devotos, reflejemos más visiblemente la imagen de Jesús en nuestras vidas.

Sinceramente en Cristo,

A handwritten signature in blue ink that reads "+ Timothy C. Senior". The signature is written in a cursive style with a cross at the beginning.

Reverendo Timothy C. Senior
Obispo de Harrisburg

¹ Francis, “Message of his Holiness Pope Francis for Lent 2025,” *Vatican*, <https://www.vatican.va/content/francesco/en/messages/len/documents/20250206-messaggio-quaresima2025.html> (accessed February 25, 2025).